

MINUTA

- 1.- El 11 de diciembre último, el Gobierno y los partidos que lo respaldan obtuvieron por sexta vez la mayoría electoral de los votos válidamente emitidos.

Sin embargo, no puede negarse que se esperaba obtener un porcentaje mayor que el 50,55%.

- 2.- La protesta de los no inscritos, de la abstención y de los votos nulos y blancos.

Un total de 3.893.387 de chilenos con derecho a voto no ha participado o no lo ha hecho válidamente en el proceso electoral del 11 de Diciembre último, lo que representa un 40,4 % del universo electoral del país.

Cuadro 1.-

Chilenos mayores de 18 años (con derecho a voto)	9.627.200
Ciudadanos inscritos en los registros electorales	8.077.743
Votantes en las elecciones parlamentarias de 1997	6.970.233
Votos válidamente emitidos	5.733.714

Cuadro 2.-

		% sobre universo electoral de 9.627.200
No inscritos en los registros electorales	1.549.457	16,1%
Abstención	1.107.510	11,5%
Nulos y blancos	1.236.519	12,8%
Total	3.893.486	40,4%

Es probable que los no inscritos en los registros electorales, en un alto porcentaje, se automarginara del sistema, lo que implica una decisión política y no una mera coincidencia.

También es probable que el 17,73 % de los votos nulos y blancos (que se duplicó entre las elecciones municipales de 1996 y las parlamentarias de 1997) represente hoy una protesta, que no es antisistema como en el caso anterior, sino que conjuga una crítica al Gobierno (al que ve distante, poco efectivo y autocomplaciente) y a los partidos políticos, que intentaron obtener la adhesión prematura de los votantes para dirimir entre ellos supuestos mejores derechos en cuanto al futuro candidato presidencial, en vez de competir y contrastar las distintas propuestas de solución a los problemas reales y concretos de la gente.

3.- El voto nulo y blanco se ha transformado en una opción política.

Muchos de los que a regañadientes votaron finalmente por la Concertación o por la oposición ("para no perder el voto") probablemente hoy se lamentan por no haberlo anulado.

Si no se producen cambios sustantivos que recuperen este sector de chilenos para la Concertación, es posible imaginar que esta nueva opción política pueda aumentar en las próximas elecciones, aunque no tan significativamente en la próxima ya que en las presidenciales existe siempre un mayor nivel de participación.

Hoy, muchos votantes saben que el voto nulo y blanco no es un voto perdido.

De ser así, en el futuro, el total de preferencias a favor de los distintos partidos o coaliciones puede ser inferior al 50% de los chilenos con derecho a voto, lo que podría implicar un serio debilitamiento del sistema político democrático y de la legitimidad de las decisiones adoptadas en él.

4.- No está asegurado un tercer gobierno de la Concertación

Esto porque:

- a.- Su votación actual asciende a un 30% del total de chilenos con derecho a sufragio.
- b.- Porque le afecta el natural desgaste político después de casi 10 años de Gobierno.

- c.- Porque creyendo que el triunfo electoral en 1999 estaba asegurado, se ha concentrado en una extemporánea y aguda competencia interna por el liderazgo, otorgando a la derecha una ventaja gratuita.
- d.- Porque no existe un liderazgo común.
- e.- Porque ha perdido vocación de poder (no tiene política comunicacional, los funcionarios ineficientes no son removidos oportunamente, etc.)
- f.- Porque está perdiendo la iniciativa política.

Durante 1997 la discusión electoral no se centró en los temas que el gobierno puso en discusión sino en su supuesta ineficiencia para combatir la pobreza, las catástrofes, la corrupción, la droga, etc.

- g.- Porque el partido eje del gobierno viene enfrentando hace algunos años un sostenido aunque gradual proceso de declinación electoral, que se une al agotamiento de su discurso político, a la falta de renovación generacional de sus cuadros directivos, a las reiteradas pugnas internas, a la carencia de un líder indiscutido y a una permanente brecha de incomunicación con el gobierno y sobre todo con la sociedad.
- h.- Porque de acuerdo al resultado de estas elecciones los votos que ha perdido la Democracia Cristiana (500.000 entre 1993 y 1997) no los ha ganado otro partido de la Concertación.
- i.- Porque no está claro que los votos que conserva la Democracia Cristiana se puedan traspasar mecánicamente a un líder de otra orientación política.

5.- Existe una indisoluble vinculación entre el éxito del actual gobierno y la posibilidad de tener un tercer gobierno de la Concertación.

Ello implica:

- a.- Anteponer la unidad de la Concertación a los intereses personales o sectoriales de sus integrantes.
- b.- Concebir los dos años que faltan como un período de realizaciones y no como una etapa de administración.
- c.- Fortalecer el liderazgo del Presidente.

- d.- Intentar definir el futuro abanderado presidencial por consenso y no a través de un sistema competitivo, lo que obligaría a una campaña intraconcertación larga, extremadamente riesgosa y desgastadora, frente a una derecha que no tendrá primarias.

Hay que elegir al mejor candidato y no a un candidato. Este deberá ser, en su momento y no extemporaneamente, el que en mayor grado asegure un triunfo sobre la oposición

- e.- Recuperar la iniciativa política en torno a temas que le importen a la gente.
- f.- Reestructurar el gobierno en función de estos criterios.
- g.- Mejorar la relación entre gobierno y la Democracia Cristiana.
- h.- Recuperar la adhesión de los votos nulos y blancos, de los que se abstuvieron y motivar la inscripción de más de un millón de chilenos en los registros electorales. Eso sólo será posible con disciplina y unidad de la Concertación, con mayor efectividad del gobierno, con un candidato definido por consenso y con una estrecha sintonía con los problemas que afectan a la gente.